

PERSPECTIVAS

Renzo Lautaro Rosal

Entre adulación y veto moral

04 de junio del 2009 / Publicado en: Prensa Libre

Nuestros partidos políticos son instrumentalizadores de la democracia. Lejos de comprometerse con el cambio político, su habitual miopía se acerca a la ceguera. El momento actual de crisis política ha hecho que diversas instancias digan algo al respecto. Los partidos no dicen nada; solo aprovechan la coyuntura para evidenciar su habitual oportunismo. Se suben al primer vehículo que pasa enfrente. Su capacidad de autoerosión es increíble. Su prestigio cae en caída libre, cuando las únicas decisiones que asumen son producto de la presión social. Son incapaces de hablar con boca propia.

La asamblea general de la Unidad Nacional de la Esperanza nos trajo una sorpresa. En medio de lo que era previsible, la continuidad de sus directivos y su imposibilidad para separar la acción de gobierno de lo que significa la acción partidaria, se procedió a la designación del mandatario Colom como presidente y secretario vitalicio con derecho a veto moral.

Lejos está el interés por hacer de la UNE un partido distinto. Sin llamarlo en forma explícita, esta muestra de complacencia se acerca peligrosamente a la instauración del caudillo. Nada más cercano al carácter tradicional de nuestro frágil sistema de partidos políticos. ¿Cuál es el sentido de tal decisión? Se trata del culto a la personalidad del principal artífice de la organización? ¿Es la demostración de la carencia de dirigentes capaces de fortalecer al partido, que deben recurrir al Presidente de la República? ¿Es una muestra obligada de apoyo, frente a una aguda crisis política?

Tal designación está fuera de los órganos legales de un partido político, va en contra del principio básico de la democratización interna, atenta contra la renovación del liderazgo, deseable en un partido político que tiene cierto recorrido y que ha participado en varias elecciones. Las muestras de adulación son efímeras, demuestran pérdida de la realidad. Estos errores pasan factura en las elecciones.

¿Qué significa el veto moral? Significa ir contracorriente a las decisiones de los órganos legalmente conformados? ¿Se trata de un sinónimo de voto de calidad? La controversial decisión corrobora que los liderazgos democráticos que participan en el nacimiento de los partidos, al poco tiempo son sacados de la jugada y relevados por los arribistas de siempre.

En lugar de aprovechar el paso por el ejercicio del Gobierno para su fortalecimiento, fomento de un nuevo liderazgo y consolidación de sus bases, este tipo de decisiones son factor de desgaste. Se alejan de sus principios socialdemócratas y se acercan a las características de los partidos "más de lo mismo".

rlrosal@yahoo.es